LIBROS
NOVEDADES EDITORIALES

El peso de la geografía

Christian Grataloup analiza la historia del mundo, del neolítico a los imperios, a través de su geografía

Justo Barranco

Siempre formamos parte de la historia de nuestros vecinos. O, dicho de otra manera, la historia del mundo tiene una geografía. La diversidad de las sociedades humanas, subraya el historiador francés Christian Grataloup (Lyon, 1951), se comprende en gran parte según su posición, tanto en relación con las otras sociedades como por el punto concreto de la superficie terrestre que habitan. Y esas dos corrientes las hila en *Geohistoria*, un libro que va desde la prehistoria hasta la crisis climática actual y que analiza lo que la historia de las sociedades debe a su espacio y sus vecinos, especialmente si su peso demográfico es elevado, vecindades que propician cambios históricos más rápidos y profundos. Por el contrario, las sociedades más aisladas, al menos durante un tiempo, forman mundos más autónomos donde la reproducción prevalece sobre el cambio.

Fronteras y conflictos, difusiones y conquistas, por un lado, y domesticaciones y minas, arrozales y contaminación, por otro, se unen en este libro que aborda lo que sucedió sin dejar de lado las bifurcaciones que podrían haber alterado la historia humana. ¿Qué habría pasado si en 1492 el contacto entre los pueblos de América y los del Viejo Mundo no se hubiera producido por los europeos sino por los chinos, esto es, si los siete viajes chinos de Zheng He con grandes flotas a inicios del siglo XV no hubieran sido suspendidos por costosos en un momento en el que la amenaza de los jinetes de las estepas forzaba a trasladar la capital a Pekín? Los gérmenes habrían sido los mismos, apunta, y la colonización vivida por uigures o tibetanos augura una colonización quizá no tan diferente. Una colonización que quizá podría haber sido inversa, de América al mundo euroasiático, de no haber desaparecido los caballos miles de años antes en América. El caballo, el buey y el búfalo permitieron a Eurasia cultivar para altas densidades de población, combatir y las grandes civilizaciones.

El libro arranca en la sabana africana con invenciones decisivas como la aguja de hueso para coser la ropa con la que los humanos pudieron desplazarse a zonas más frías y hacerse ubicuos manteniendo una misma especie hipersocial debido a los largos cuidados de las crías por el acortamiento de la gestación por los cerebros cada vez mayores. Con el tiempo, llegará la decisiva revolución neolítica. El eje euroasiático, desde Japón a la península Ibérica, sería decisivo durante siglos y estaría en el origen de todas las últimas etapas de la globalización con sus tres cuartas partes de la población mundial. Grataloup muestra el crecimiento de imperios fuertes, como el chino o el ruso alrededor de las grandes estepas asiáticas con sus peligrosos jinetes, zonas en las que aún hoy el peso del Estado es decisivo y la política prevalece sobre otros aspectos. Y muestra los siglos de ascenso de Europa tras la globalización que arranca en 1500. Una Europa cuyo consumo, como el de algodón, configuró el Sur Global y que se batió por las Antillas y el Índico. Unos actores europeos ferozmente desunidos pero con los mismos objetivos para los que la geohistoria, subraya, ha sido la del capitalismo.

NIKADA / GETTY IMAGES

Imagen de un amanecer en la Gran Muralla china

GEOHISTORIA
Christian Grataloup
RBA. Barcelona, 2025
430 p. | Papel 24,90 € | e-book, 9,99 €

Imperios como el ruso o el chino responden al peligro de la estepa y allí aún manda el Estado

CÓDIGO FUENTE
Bill Gates
Plaza Janés
Barcelona, 2025
368 p. | Papel 22,71 € | e-book, 12,34 €

Bill Gates cuenta su historia, no la de la época dorada de Microsoft sino la de sus inicios. Su infancia y sus intereses y proyectos tempranos. Y también la historia de su abuela y sus principios y la de sus ambiciosos padres. Un relato en el que no faltan la muerte repentina de su mejor amigo ni sus problemas para integrarse. Ni su descubrimiento de la programación y cómo de adolescente escapa a medianoche a un centro de informática cercano, un camino que culmina en la habitación de su residencia universitaria.

SI LEONARDO DA VINCI FUESE TU CEO
Javier Cantera
Lid editorial
Madrid, 2025
184 p. | Papel 23,95 € | e-book, 9,99 €

En una era marcada por la disrupción tecnológica y la IA, en la que el valor del trabajo está en plena transformación, este libro explora el liderazgo inspirador de Da Vinci, que invita a conectar disciplinas y pensar creativamente, Una hoja de ruta para desarrollar las competencias clave del siglo XXI, inspiradas en los valores que Leonardo describió en su *Tratado de pintura*: unos valores que van de la curiosidad a la sensación, del arte aliado a la ciencia a la corporalidad y la conexión.

LIBERALISMO COMO FORMA DE VIDA
Alexandre Lefebvre
Deusto
Barcelona, 2025
288 p. | Papel 21,95 € | e-book, 10,99 €

El liberalismo que parecía triunfante en las últimas décadas palidece ahora ante la reacción nacionalista e identitaria y el repliegue a las fronteras. Alexandre Lefebvre, profesor de Política y Filosofía en la Universidad de Sydney, lanza una particular carta de amor a las ideas liberales en entredicho. Cree que somos más liberales de lo que pensamos en nuestras costumbres y valores y que hay que volver a llenar de contenido la tradición que nos llevó a convertirnos en la sociedad más tolerante y pujante de la historia.

Josep Lluís Rovira
Emprendedor

Machismo y feminismo

Vaya por delante que la violencia de género es absolutamente intolerable y condenable, como cualquier tipo de violencia, incluido el acoso sexual. El machismo, como signo de superioridad del hombre sobre la mujer es totalmente inaceptable. De hecho, los *ismos* no son buenos en nada y tienden al fanatismo. Todo esto ha sido fruto de unas épocas que no consideraban estas actitudes de la manera que deberían haberse considerado y que sí lo hacemos ahora. Pero el feminismo, de no existir o ser muy débil y apocado, ha pasado a otro tipo con contradicciones internas, y basado, sobre todo, de cintura para abajo. Y eso no es bueno. Ni los hombres nacen todos malos ni las mujeres todas víctimas. Habría, pues, que acabar con la dinámica de enfrentamientos y discusiones conflictivas y concentrarse en resolver para siempre la discriminación que tradicionalmente han sufrido las mujeres. El feminismo es totalmente necesario y las mujeres tienen todo el derecho a tratar de llevar las cosas al nivel que deben estar. Lo que no puede hacerse es exagerarlo y convertirlo en un arma arrojadiza. Podemos ha conseguido hacer antipático al feminismo. La ley del péndulo.

Otra cosa totalmente diferente a las anteriores es lo que se denomina *igualdad de género*, que a mi entender, y por sí mismo, es una contradicción y, si se me apura, un oxímoron. No entraré en la dinámica LGTBIQ+ porque creo que son cosas mucho más específicas y diferentes. Los hombres y las mujeres son diferentes física, morfológica y caracterológicamente. Y eso, lo es por definición. Como ejemplos de diferencias podemos decir que las mujeres son más intuitivas, más sensibles y maduran más rápido que los hombres. Al elegir carreras o profesiones, las mujeres son más de humanidades (medicina) y los hombres más de técnicas (ingeniería). En el aspecto laboral, las mujeres tienen más contratos parciales, ya que se sienten más obligadas por el cuidado que deben tener de los hijos o de los padres con dependencia. Esto es así, aunque los dos sexos pueden hacer lo que crean conveniente en cualquier situación. Y podríamos seguir. Los hombres se afeitan. Las mujeres, no. Los hombres tienen pene. Las mujeres, vagina. Todo esto parecen obviedades, pero a la vista de los hechos no lo son.

Realidad
Hoy en día, las mujeres soportan el 68% del peso de la casa y el 73% del peso de los hijos. Pero no tiene por qué ser así

Por otra parte, en el aspecto doméstico, y teniendo en cuenta el derecho obvio que tienen todas las mujeres a trabajar (¡solo faltaría!), es necesario que los hombres compartan, de acuerdo con lo que la pareja decida, todas las tareas y responsabilidades de la vida en común. Hoy en día las mujeres soportan el 68% del peso de la casa y el 73% del peso de los hijos. No tiene por qué ser así. Por lo tanto, y de acuerdo con todo lo anterior, no deben confundirse ni los principios ni las terminologías, y entonces, el resumen, a mi entender, sería el siguiente: no absoluto a la violencia de género. No absoluto al machismo. Derecho de las mujeres a decidir. Pero la igualdad de géneros es un contrasentido y lo que hay que apoyar y reforzar es la total igualdad de derechos y obligaciones entre los hombres y las mujeres.